



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD U.P.N. 191



La disciplina en la escuela primaria

IRMA YOLANDA ZAMBRANO SANCHEZ

Monterrey, N.L. 1989



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD U.P.N. 191

La disciplina en la escuela primaria

IRMA YOLANDA ZAMBRANO SANCHEZ

Tesina presentada para obtener el título
de Licenciado en Educación Básica.

Monterrey, N.L. 1989

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Monterrey, N.L., a 21 de Julio de 1989.

C. PROFR.(A)

IRMA YOLANDA ZAMBRANO SANCHEZ

Presente.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su -- trabajo, intitulado:

"LA DISCIPLINA EN LA ESCUELA PRIMARIA"

opción TESINA, modalidad ENSAYO -
a propuesta del asesor C. Profr.(a) SANJUANA RODRIGUEZ -
 TOVAR , manifiesto a usted que reúne los requisitos -
académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

Atentamente,



PROFR. ISMAEL VIDALES DELGADO
Presidente de la Comisión de Titulación
de la Unidad 191 Monterrey

**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD SEAD
191 MONTERREY**

mrpt'

A MIS PADRES, QUIENES ME
EDUCARON CON DISCIPLINA Y AMOR.

A MI ESOSO, POR SU APOYO
Y COMPRESION.

A MIS HIJOS, Y A TODOS LOS
NIÑOS DEL MUNDO.

INDICE

	Página
DICTAMEN	
DEDICATORIA	
I. INTRODUCCION	1
II. IMPORTANCIA DE LA DISCIPLINA PARA LA EDUCACION PRIMARIA	3
III. LA DISCIPLINA EN UN MARCO EDUCACIONAL	5
A. Concepto de educación	5
B. Educación y disciplina	7
IV. DEFINICION DE DISCIPLINA Y ANTECEDENTES HISTORICOS	10
A. Definición de disciplina	10
B. Antecedentes históricos:	11
1. Educación tradicionalista	11
2. Educación humanista	12
3. Educación monarcal	13
4. Educación moderna	14
5. Educación contemporánea	15
V. LOS FACTORES DE LA DISCIPLINA	17
A. Factores escolares	17
B. Factores familiares	18
VI. TIPOS DE DISCIPLINA	20
A. Disciplina externa	20
B. Disciplina interna	20
VII. PAPEL DEL MAESTRO ANTE LA DISCIPLINA ESCOLAR	22
VIII. CONTROL DE LA CONDUCTA INDISCIPLINADA	25
IX. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	27
A. Conclusiones	27
B. Sugerencias	28
BIBLIOGRAFIA	

I. INTRODUCCION

La tarea del maestro en la formación de los alumnos es de suma importancia, ya que éste es quien pone los cimientos para que el niño de ahora pueda desempeñarse correctamente en cualquier profesión el día de mañana.

A través de la disciplina, el maestro irá "moldeando" el carácter de sus alumnos. Según el sistema disciplinario que adopte, hará posible el desarrollo normal de la naturaleza del niño, o creará obstáculos que puedan desviar o perturbar ese desarrollo, quizá irremediablemente.

Este tema que elegí para la titulación, opción tesina, modalidad ensayo, tiene como objetivo primordial destacar la importancia que tiene la disciplina para lograr la Educación.

Este ensayo se realizó de acuerdo a los lineamientos de la Investigación Documental. El primer paso que di fue consultar libros, enciclopedias, diccionarios y todo el material que pudo servirme para comprender y conocer más el tema. Enseguida leí el material y elaboré fichas y resúmenes para organizar la información y poder llegar a mis propias conclusiones sobre el tema.

En el ensayo se habla de la importancia que tiene la disciplina para nuestra labor docente. Ninguna institución subsiste sin disciplina.

En el capítulo de la disciplina en un marco educacional se presenta una breve definición de educación y su relación con la disciplina.

Enseguida se da una definición de disciplina y se habla de sus antecedentes históricos, empezando con la educación

tradicionalista y los pueblos que la practicaron, también la educación humanista, monarcal, moderna y por último la contemporánea.

Tocante a los factores de la disciplina se destacarán los factores escolares como son la enseñanza, el programa escolar, la conducción del grupo y la evaluación del aprendizaje; así como la influencia de la familia y la televisión en el educando.

Después se hará una división de la disciplina clasificándola en externa e interna.

Se presentará el rol que corresponde al maestro ante la disciplina contrastando al maestro autoritario con el que sabe ejercer su autoridad sin caer en el autoritarismo.

Por último se darán algunas directrices sobre el control de la conducta indisciplinada acordes con las metas de educación y desarrollo del alumno.

II. IMPORTANCIA DE LA DISCIPLINA PARA LA EDUCACION PRIMARIA

La importancia de la disciplina radica en que es el medio más eficaz para educar. Como la disciplina no es un fin en sí misma, algunas veces tenemos la falsa idea de que no hay relación entre los objetivos que se persiguen y la conducta que debe observarse para conseguirlos. La disciplina pone al educando en una situación propicia para alcanzar los objetivos que se propone la educación.

Los maestros que ignoran o le restan importancia a la disciplina fracasan de manera irremediable y sin embargo, sólo se advierte la importancia de ésta cuando su ausencia se manifiesta en el comportamiento del grupo. Sin disciplina la enseñanza cansa, frustra, desmoraliza, en una palabra, resulta imposible.

Vivimos en una época de cambio, de resquebrajamiento de las formas viejas. éntre las formas que se derrumban se encuentra la autoridad absoluta, el poder indiscutido del maestro, que lleva al concepto autoritarista de una disciplina de coacción. En una sociedad como la nuestra no se debe educar a los niños y jóvenes a que obedezcan de forma incondicional a un líder. Debemos más bien buscar una situación en nuestra escuela en que los niños han aceptado las reglas como correctas y convenientes por ellas mismas, podríamos decir, que las han internalizado. De esta manera son obedecidas por la mayoría durante casi todo el tiempo. Es ésta una disciplina que brota de la convicción del mismo educando.

La disciplina influye directamente en la formación de la conducta del niño y por lo tanto en su personalidad. La educación y la disciplina tienen un mismo fin: ayudar al niño y al joven a dirigir sus vidas de la manera más acertada. Es decir, que aprendan a conducirse, que sepan lo que deben hacer o evitar para alcanzar sus metas, ya sean personales o sociales. Por mucho que una persona pueda ganar en conocimientos y habilidades, no podrá recibir el nombre de educado si no desarrolla la capacidad de ver

sus habilidades, conocimientos y actitudes en relación con su plan de vida, vinculándolas al mundo en general.

En este contexto la disciplina debe ser eficaz. La conducta de los niños se regulará de tal modo que asimilen ciertos conocimientos, habilidades y actitudes, es decir, los tres aspectos del proceso educativo. Hay tres elementos que intervienen en este proceso. Uno es el programa, es decir, las materias, actividades y métodos de enseñanza. El segundo está dado por los propios educandos y el tercero lo integran los docentes. La buena disciplina consiste en armonizar los tres elementos, de modo que los alumnos acepten tanto el programa como sus maestros, y la conducta se maneje de manera adecuada para desarrollar los tres aspectos de la educación.

III. LA DISCIPLINA EN UN MARCO EDUCACIONAL

A. Concepto de Educación

La eficacia con que se desarrolla la educación es lo que nos indica la calidad de la disciplina. Por esta razón, para ser capaces de distinguir los tipos de conducta y actitudes de los alumnos y maestros que se considerarán buena o mala disciplina, será preciso primeramente tener una idea de las características de la educación.

Según una breve definición de educación tomada del diccionario, educación es "la acción de desarrollar las facultades físicas, intelectuales y morales del individuo".¹

Un análisis de esta definición parece indicarnos que tenemos ante nosotros la tarea de desarrollar en nuestros alumnos ciertos conocimientos y habilidades valiosos y de fomentar determinadas actitudes que es necesario conocer para poder llevar una vida útil, feliz y satisfactoria en nuestra sociedad, en el presente y en el futuro.

La educación, como todo proceso histórico, influye en los cambios sociales y es a la vez influida por éstos. A ella le corresponde la formación de ciudadanos que aporten al país valores, conocimientos, conciencia y capacidad de vivir dignamente.

La educación se constituirá en verdadero factor de cambio en la medida que responda a los intereses actuales y futuros de la sociedad y también del individuo.

¹ Ramón García - Gross Pelayo. Pequeño Larousse. México. Ed. Larousse, 1982.

Con la educación primaria se busca, más que con ninguna otra, la formación integral del individuo. De ahí el carácter formativo más que informativo de la educación, y la necesidad de que el niño aprenda a aprender de modo que durante toda su vida, no necesariamente en la escuela, busque y utilice el conocimiento por sí mismo, reflexione y participe en una forma responsable y crítica en la sociedad.

Hay que formar al alumno de tal manera que tenga la oportunidad de actuar sobre el grupo del que forma parte, es decir, que se adapte a la sociedad y a través del uso de las capacidades adquiridas, promueva cambios que favorezcan el progreso en general.

"Toda la actividad educadora, las leyes, principios, normas y técnicas que se descubren, se estructuran y se aplican por medio del trabajo pedagógico tienen como fin la formación completa de la personalidad para lograr que el individuo tenga la posibilidad de alcanzar la plenitud de su vida en todos los órdenes".²

Desgraciadamente, en muchas de nuestras escuelas se sigue llevando una educación tradicionalista, donde la escuela constituye un mundo aparte, al margen de la vida diaria.

La enseñanza tradicional concede una gran importancia a los conocimientos y a la cultura en general. La mejor forma de preparar al niño para la vida, según esta filosofía, es formar su inteligencia, su capacidad de resolver problemas, sus posibilidades de atención y de esfuerzo.

Los conocimientos son valorados para ayudar al niño en el progreso de su personalidad. El maestro es el mediador entre los conocimientos y el niño. El es el modelo y el guía, a él se debe imitar y obedecer; es él quien prepara y organiza, simplifica y

² U.P.N. Análisis pedagógico. México, S.E.P., 1983.

ordena el conocimiento que será transmitido a los alumnos.

Al actuar de esta manera la escuela tradicional está preparando ciudadanos llenos de conocimientos pero sin preparación para la vida, sin la capacidad de promover cambios en la sociedad.

B. Educación y disciplina

"La disciplina en relación con la educación debe entenderse en función de aquella conducta que promueva los tres aspectos del proceso (educativo), a saber: conocimientos, habilidades y actitudes."³ El rasgo fundamental de la buena disciplina consiste en que se maneje la conducta de manera adecuada para satisfacer estos tres aspectos de la educación; armonizando también al programa escolar con adecuadas actividades y métodos de enseñanza.

Cuando pensamos en los medios que nos permitirán hacer el ajuste nos encontramos tres variables. Podemos hacer que la situación sea aceptable adaptando el programa a los alumnos. También podemos utilizar la influencia que proviene de la autoridad del maestro para inducir a los alumnos a tomar actitudes positivas. Un tercer camino sería emplear alguna forma de poder: amenazas, castigos, presiones de diverso carácter. En cierta forma, los dos últimos métodos para lograr la disciplina representan un alejamiento con respecto al punto de vista de educación que aquí he presentado. Cuando un valor se acepta sólo en virtud de la autoridad no hay ocasión para un discernimiento independiente por parte del alumno.

Es preciso meditar en la relación entre la disciplina y lo que comúnmente se conoce como "orden". Por lo común se utiliza la

³ Lawrence Stenhouse. La disciplina en la escuela. Argentina. Ed. Ateneo, 1974.

palabra "orden" para describir cuando en un grupo todos permanecen callados, sentados, casi inmóviles. Generalmente estas reglas han sido puestas por el maestro y recurre a sanciones como el castigo. Esto no es propiamente lo que podemos llamar "disciplina".

Desde un punto de vista psicológico, hay un sentido en que el orden puede preceder a la disciplina. Algunas veces los alumnos, por su inmadurez, desconocen la forma de comportarse, en algunas circunstancias. Así que algunas veces el educador deberá decirles que elaboren reglas. Pero con el correr del tiempo, la mayoría acaba por aceptar las reglas y así el orden se transforma en disciplina.

Si el proceso educativo es tan complejo como se ha dado ha entender, la buena disciplina debe tener una flexibilidad de conducta. No podemos dar por sentado que hay sólo una clase de conducta compatible con la educación, cuyas manifestaciones serían la atención, la obediencia y el sosiego.

La educación no debe ser nunca estática, si así fuera la disciplina se reduciría a lograr que el alumno tuviera dominio de su persona y la tarea del maestro sería enseñarle a ser ordenado. Pero la enseñanza es algo más que orden. La disciplina debe estar ligada al logro de los objetivos de aprendizaje.

"La disciplina ha de ser dinámica para ayudar al alumno a orientar sus energías hacia la obtención de los objetivos del aprendizaje. La disciplina tiene como propósito contribuir a que profesores y estudiantes alcancen las metas escolares. Con esta organización y conducta se facilitan la enseñanza y el aprendizaje."⁴

El orden que es producto de la imposición causará un desorden más

⁴ Laurel N. Tanner. La disciplina en la enseñanza y el aprendizaje. México, Ed. Interamericana, 1980.

profundo y de mayor trascendencia. La disciplina exige la conformidad del individuo. Debe ser percibida como una necesidad para el alumno y para el grupo del que forma parte.

La disciplina, en su forma de orden exterior, debe ser el resultado de una disciplina interna en que el alumno se adapta libremente a los propósitos de la escuela. No son precisos el total silencio, la inmovilidad ni la atención puramente externa para que pueda realizarse con éxito el trabajo de la escuela. Tampoco es necesaria la coacción de los castigos.

Mientras que la pedagogía tradicional estudiaba la disciplina desde el punto de vista de los maestros o de la enseñanza (es decir, de factores externos al alumno), garantizaba el orden exterior, formal, de las clases; la nueva doctrina pedagógica la examina en relación con la vida del niño y sus necesidades específicas.

IV. DEFINICION DE DISCIPLINA Y ANTECEDENTES HISTORICOS

A. Definición de disciplina

La palabra disciplina viene del latín. Esta compuesta por el verbo "discere" que significa aprender y del sustantivo "puer" que significa niño. Así pues la disciplina era entendida como el conjunto de cosas que tenía que aprender el niño.

"En el sentido pedagógico que tiene actualmente, la disciplina es el mantenimiento del orden necesario para lograr una mejor educación."⁵

En este sentido la disciplina solamente debe ser exigida en la medida que sea necesario para la formación del alumno. La disciplina no es un fin en sí misma, sino un medio.

Existen dos clases de disciplina: la externa y la interna. La disciplina externa no nace del educando, sino del educador. Se impone por coacción, a través de castigos y puntos malos.

La disciplina interna, por el contrario, es autónoma porque brota de la convicción del alumno. Toma en cuenta las necesidades y los intereses de cada alumno en particular. Está basada en la libertad que hace que los alumnos se formen un concepto del papel que desempeñan dentro del grupo al que forman parte. Esta disciplina no es sólo para la clase, sino que trasciende a la vida.

⁵ Rosalba Centeno. La disciplina escolar. México. Ed. Oasis, 1972.

B. Antecedentes históricos

"Si los sistemas pedagógicos cambian, es porque la sociedad misma ha cambiado. Cada sociedad se fabrica el sistema pedagógico que conviene a sus necesidades y a sus ideales."⁶

1. Educación Tradicionalista

Las características de la educación tradicionalista son los métodos memoristas y verbalistas. Esta educación utiliza una disciplina de carácter coactivo y además rigurosa. Ejemplos de pueblos tradicionalistas:

a) China.- Es un ejemplo típico de educación tradicionalista. Toda la enseñanza estaba encaminada a preparar funcionarios de acuerdo con la aristocracia del saber, a través de interminables exámenes, lo que hizo que China haya mantenido su unidad a través de los siglos y vicisitudes, además es el pueblo que por más tiempo ha estado a la cabeza de la civilización. Todo esto exige una disciplina muy formal, aunque pasiva y externa. Desgraciadamente se excluyó a la mujer de la educación, dado que la burocracia era exclusiva de varones.

b) Egipto.- La ciencia egipcia servía a actividades prácticas y útiles, por lo que su educación conservaba su tradicionalismo realista. A la escuela se le llamaba "Casa de la instrucción", término aristocrático y privativo de una clase social dejando fuera a la gran masa del proletariado. La disciplina era severa con abundantes castigos corporales.

c) Mesopotamia.- La casta sacerdotal de los magos era la más importante y rectora de todas las demás. Los magos eran los educadores de las juventudes. A los aristócratas les iniciaban

⁶ Ibid. p. 14.

en el saber y en la magia mientras que al pueblo le daban un saber vulgar. La disciplina era rígida y a veces cruel de acuerdo con sus costumbres y prácticas mágicas. Fue un tradicionalismo mágico.

d) Israel.- El pueblo judío estaba gobernado por Dios. Es decir que era un gobierno teocrático. Su religión, su Biblia y su Dios conquistaron al mundo occidental. La religiosidad es la esencia de todo judío, de ahí que toda educación judía sea teocrática. Su texto principal: la Biblia y el Talmud. En la Biblia esta la Tora o Ley; en el Talmud, la moral y el cumplimiento de obligaciones detalladas minuciosamente. En cuanto a disciplina consideran que la vara de la corrección da sabiduría.

e) Persia.- Este pueblo fue el primero que estableció la educación nacional, con un tradicionalismo patriótico. El Estado dio normas precisas de educación. La disciplina escolar fue la más suave de todos estos pueblos. Fué característica persa la buena vecindad, así como su laboriosidad y poesía. Tenían como ideal de vida la alegría.

2. Educación Humanista

En los pueblos tradicionalistas hay una religiosidad que los unifica. El hombre está destinado al servicio de Dios. En Grecia y Roma los dioses están destinados al servicio del hombre. El hombre es el centro del universo y la razón de la vida. Por eso se le llama educación humanista. Ambas son la cuna de nuestra civilización occidental.

a) Grecia.- Sus enseñanzas están vivas a través de sus libros, su filosofía y sus obras de arte. Su cultura no ha sido superada. Su cultura brotó allí mismo, sin derivarse de ninguna otra. Los griegos son los fundadores de la ciencia y la filosofía. Es el primer país que establece la educación ciudadana y la primera

nación que da a la disciplina la importancia que merece como medio educativo. El equilibrio mental y el atletismo corporal eran los frutos de su educación humanista.

b) Roma.- Conquistó militarmente a Grecia pero fue conquistada por ésta culturalmente. Así como en Grecia la cultura y el arte eran el objetivo de la educación, en Roma fue el concepto jurídico. Este norma la educación. La primaria era una educación eminentemente activa, como un juego para el niño. Sin embargo, se aplicaban castigos a los indisciplinados.

3. Educación Monarcal

Las invasiones bárbaras arrasaron las instituciones pedagógicas de Roma así como las demás instituciones públicas. Sólo la Iglesia permaneció en pie. Esto le dio oportunidad de enseñar una concepción ideológica de acuerdo a su doctrina. Durante los dos primeros siglos de vida de la Iglesia conquistó al mundo con su pureza y perfección. Las escuelas monarcales tenían como finalidad formar al clero. Carlomagno fue el primero en impulsar la educación popular.

La escolástica es un movimiento intelectual de la Edad Media que enseñaba la concordancia de la razón con la fé. El punto de partida era la fé y la razón quedaba en segundo lugar. El maestro era toda la autoridad y el alumno permanecía pasivo memorizando la Biblia.

Todo giraba en torno al clero. Las escuelas estaban en los conventos y los monjes eran los maestros. La disciplina era inhumanamente rigurosa, a base de ayunos, azotes y calabozos.

4. Educación Moderna

los Turcos conquistaron Constantinopla en 1453 y con esto inicia la Edad Moderna. Los sabios orientales emigran a Europa y con esto se produce el Renacimiento. Se coloca a la razón como punto de partida en lugar de la fé. Y con la revolución filosófica, se inician las revoluciones religiosas, políticas, económicas y sociales que dan forma al mundo actual. Al cambiar la estructura de la sociedad cambia radicalmente el sistema educativo y con esto la disciplina.

a) Rousseau.- Pregonó el derecho a la educación y el desenvolvimiento conforme a la naturaleza. Despertó la inquietud por el conocimiento, cambiando el sistema verbalista por la observación y el contacto con la naturaleza. Con éste sistema la disciplina empezó a ser espontánea, no coaccionadas por el látigo. El ambiente fue de júbilo y de interés, no de miedo.

b) Pestalozzi.- Es el fundador de la escuela primaria. Su método es la intuición, con sus elementos: número, forma y nombre. La disciplina es la actividad. El niño que aprende por sí sólo no da problemas con la disciplina.

c) Herbart.- Llevó a la pedagogía al grado de ciencia al darle fundamentación científica. Reconoce la individualidad del niño. La disciplina toma en cuenta la individualidad y se acomoda a ella. el fin de la disciplina es la consistencia y uniformidad de la voluntad, que es la que forma el carácter. La disciplina tiene como fin que el niño llegue a la autonomía moral.

d) Froebel.- Hizo del juego una parte esencial de la vida escolar. El juego es la primera necesidad del niño y a través de éste logró un aprendizaje lleno de interés y disciplina.

5. Educación Contemporánea

Podríamos caracterizar a la educación contemporánea con una sola palabra: ACTIVIDAD. Esta actividad no es la que se impone al educando, sino la que brota espontáneamente o dirigida por el maestro, siempre que tome en cuenta los intereses del niño y sus necesidades naturales.

Esta corriente tiende a desterrar la escuela moralista y libresca. Al fortalecerse la tendencia pedagógica activa han surgido muchas opiniones sobre como llevar a la práctica la teoría. Aquí se mencionarán solamente cinco: la escuela nueva, los métodos globalizadores, diferenciales e individualizadores, y el trabajo por equipos; por lo funcional de la disciplina que rige en ellos.

a) La escuela nueva.- Se propone cuatro objetivos:

- Educación integral, no exclusivamente intelectual.
- Vida en el campo, como medio más propio para el niño.
- Coeducación, como complemento natural de ambos sexos.
- Sistema de internados, como medio para la educación eficaz.

La disciplina de estas escuelas se basa en que la escuela debe ser el ambiente natural del niño, como una sociedad en miniatura que le permita introducirse en la vida social.

b) Métodos globalizadores.- Son una continuación de la Escuela Nueva, con la diferencia de que tienen el propósito de señalar procedimientos y formas de organización para aplicar sus principios.

- Centros de interés. Deben fijarse con las necesidades más próximas del niño: la familia, la escuela, el mundo, el universo.
- Los complejos. Giran en torno a tres agrupaciones: naturaleza, trabajo y relaciones sociales.

c) Métodos diferenciales.- Los globalizadores se proyectaron para corregir el defecto de las asignaturas aisladas, los diferenciales en cambio, parten del supuesto comprobado en psicología de que en los niños existen diferentes grados de inteligencia; así que hay que agrupar a los alumnos en grupos homogéneos, después de haberles aplicado pruebas de inteligencia para verificar su capacidad. Existen los "Grupos Móviles" en donde el alumno no permanece definitivamente en un grado o grupo, sino que se incorpora en grupos diferentes para ser atendido según su capacidad o afición.

d) Métodos individualizadores.- Parten del supuesto de que existen diferencias de individuo a individuo, y en vez de tratarlo homogéneamente, lo separan individualmente.

e) Trabajo por equipos.- Surge esta corriente debido a la falta de sentido social de la escuela tradicional. Esta busca que el trabajo se realice en agrupamientos que formen los propios alumnos, propiciando el contacto social con sus semejantes.

Surge así una disciplina funcional. El maestro es el orientador, el que resuelve las dudas, el que ayuda, pero nunca el que impone. Más que preocuparse de la disciplina, el alumno se preocupa de la actividad que tiene que desarrollar.

V. LOS FACTORES DE LA DISCIPLINA

Existen numerosos elementos que integran una disciplina eficaz. Hay algunos factores que están bajo el control del maestro y otros que no lo están, todos ellos se relacionan entre sí y con la disciplina.

En cuanto a los factores que están fuera del control del maestro, quiero precisar que esto no significa que el maestro no pueda hacer nada frente a ellos, sino más bien, debe y puede influir en ellos tratando de ampliar los factores positivos y contrarrestar los negativos.

"Casi siempre los maestros que identifican y afrontan con eficiencia los factores en que influyen y controlan, logran inclinar el equilibrio ecológico a favor de la disciplina."⁷

A. Factores Escolares

1). La enseñanza:

El maestro que quiere trabajar en forma eficiente con el grupo y resolver los problemas de autoridad que surjan en el aula se caracteriza por explicar bien el trabajo, por hacerlo interesante y por considerar al orden como una parte del proceso educativo, usa las facilidades escolares disponibles y alienta en vez de criticar. Las actividades surgen a un ritmo constante y no esporádico.

2). Mejoramiento del programa escolar:

El plan de estudios es clave en la disciplina escolar y abarca actitudes, valores y comportamientos, así como las asignaturas

⁷ Ibid. p. 12

formales, habilidades y conceptos. Los problemas de conducta disminuyen si se logra cierta correspondencia entre dicho plan y el alumno.

3). Conducción del grupo:

Captar y mantener la atención de los alumnos es esencial para el control del grupo. El maestro debe conducir su grupo pues nadie lo hará por él. Para enfrentar el problema de la distracción el maestro puede impartir instrucciones concisas, averiguar si los alumnos entienden la tarea y motivarlos en la búsqueda de soluciones a los problemas.

4). Evaluación del aprendizaje:

La evaluación es un factor que influye en la disciplina porque comunica a los alumnos su éxito o fracaso. Ellos pueden dejar de esforzarse e impulsarse a una conducta problema, si frecuentemente se les califica de tontos y malos; por el contrario quienes reciben retroalimentación positiva se sienten alentados y participan gustosos. Es difícil que estos niños caucen problemas de indisciplina. Por lo tanto debemos procurar que la evaluación sea constructiva, planificando para el futuro. El maestro no debe fijarse en lo que los alumnos no pudieron realizar, sino en lo que pueden lograr mañana.

B. Factores Familiares

1) Influencia de la familia:

Los valores y las normas del alumno son parte de la atmósfera donde los niños se desarrollan. En un comienzo, las asimilan en el seno familiar. No se puede negar la gran influencia de la familia sobre el comportamiento del alumno. Algunas veces es mayor la influencia de ésta que de la escuela.

Los maestros no debemos pensar en qué es lo que no podemos hacer

por los niños sino en lo que sí podemos hacer. La colaboración de los padres de familia aporta grandes beneficios. El hogar y la escuela juntos son muy poderosos.

Las relaciones entre padres y maestros causan un efecto profundo en la conducta escolar del niño. Cuando el alumno se da cuenta del interés de padres y maestros por su adelanto escolar, advierte que la vida familiar y la escolar están relacionadas, además ésto le da motivación para aprender.

Por el contrario, la enemistad entre ellos o la búsqueda de objetivos opuestos, causan un efecto negativo en su conducta pues le trae inseguridad.

Los maestros debemos tomar la iniciativa de conocer a los padres de familia y tratarlos como colegas en la educación del niño.

2). La televisión:

Muchos estudios demuestran que ver la televisión es una de las actividades de los niños más frecuente. La televisión constituye un instrumento muy eficaz de aprendizaje, aunque también el contenido de los programas violentos predispone al niño para agredir. El maestro puede recomendar a los padres una mayor supervisión en cuanto a los programas que ven sus hijos. También debe enseñar a los niños a analizar los mensajes que se transmiten por televisión, estimular el gusto por la lectura en los alumnos, enseñando que hay medios no violentos para resolver los problemas y demostrando cuáles son.

VI. TIPOS DE DISCIPLINA

A. Disciplina externa

Es la que aspira al orden material de las clases. Es impuesta a los niños por agentes externos a ellos: maestros, padres, etc. Tiene como medios eficaces de su acción sobre los escolares a los premios y a los castigos.

Esta idea de disciplina lleva implícita la de sanción. Corresponde a la concepción tradicional de educación. Los castigos por lo general tenían la intensión de herir al niño en lo que más podría dolerle. Además de los castigos físicos, existen muchos de carácter moral, todos con la finalidad de hacer dominar al niño sus impulsos y necesidades naturales tales como reír, correr, jugar, utilizar sus manos.

Los premios se proponen estimular lo que se considera como virtudes escolares como la obediencia, el silencio, la quietud, la pasividad.

B. Disciplina interna

Responde a un concepto distinto de educación, debe brotar del interior del individuo como respuesta a una necesidad, y exige la conformidad del propio individuo.

Esta concepción disciplinaria también se plantea el problema de las sanciones. Sin embargo, mientras que la pedagogía tradicional estudiaba esta cuestión desde el punto de vista de factores externos al alumno, la nueva doctrina la examina en relación con las necesidades e intereses del niño.

Si se pretendiera eliminar de repente toda coacción en la educación del niño traería como resultado que perdería el sentido de la realidad, que en alguna forma, es siempre coactiva.

Un sistema liberal de educación renuncia a algunas imposiciones, pero no a todas. La limitación de las imposiciones exteriores debe dirigirse de modo que favorezca el aprendizaje de esa disciplina interna que permite al niño gobernarse a sí mismo. Se deben levantar las sanciones que entorpecen el desarrollo, pero no por esto se va a dejar al niño sin ninguna dirección.

Siempre llega un momento en que el adulto debe oponerse a ciertas actividades cuyas consecuencias no pueden ser medidas por el niño. Así la coacción se justifica al principio por la protección que ofrece a un ser demasiado indefenso frente a la vida.

Más tarde, la coacción tendrá que intervenir de vez en cuando, cuando sean violadas las normas morales o sociales o estén a punto de serlo. Pero mientras que para el niño pequeño debe tener un aspecto humano que lo tranquilice, para el niño mayor es mejor que sea menos afectiva y más impersonal.

Cuando el niño llega a ser autónomo, le disgusta someterse a la voluntad de otra persona, pero acepta un reglamento que es igual para todos y no toma en cuenta los sentimientos.

Así pues, las sanciones no son indispensables en la educación pero pueden ser usadas siempre y cuando no sean humillantes, ni irritantes, ni demasiado frecuentes, ni excesivas, y que no alteren de manera profunda el sentimiento de libertad y autonomía del niño.

VII. PAPEL DEL MAESTRO ANTE LA DISCIPLINA

Como ya mencioné anteriormente, el éxito o fracaso de la enseñanza depende principalmente de la capacidad del maestro para establecer la disciplina dentro de su salón de clases.

Un buen profesor busca establecer un ambiente de comprensión entre maestros y alumnos. Así, los alumnos son motivados y guiados a la realización de trabajos interesantes para ellos y provechosos.

En este ambiente surge la disciplina espontáneamente, como una necesidad interior ante objetivos que entusiasman y no hay necesidad de represiones.

La autoridad parece ser el elemento esencial para una buena dirección del grupo. Hay maestros que saben ejercer su autoridad, es una cualidad que influye en todo lo que hacen en el aula y por lo tanto les es muy fácil manejar los problemas de conducta. Esto es muy diferente a la conducta autoritaria.

"Tener autoridad es, evidentemente, en el fondo, poseer una cualidad natural a la que contribuye a veces la prestancia física y siempre un conjunto de cualidades intelectuales, psicológicas y morales que son susceptibles de cultivarse."⁸

Muchas veces un maestro que actúa con autoritarismo está tratando de remediar su problema de falta de autoridad. La verdadera autoridad, sin embargo, puede abstenerse de ser autoritaria. La verdadera autoridad no necesita muchos signos exteriores de respeto. Muchas veces manifiesta una familiaridad bastante grande, pero se nota su existencia porque el maestro que la tiene siempre sabe hacerse oír cada vez que vale la pena.

Un maestro autoritario ejerce un control demasiado firme. Dirige los actos de sus alumnos, da todas las órdenes, les dice lo que

⁸ U.P.N. Grupos y Desarrollo. México. S.E.P., 1983.

deben pensar, que hacer y cómo hacerlo. El se considera como único agente activo y ve a los alumnos como receptores pasivos de la información.

El maestro autoritario parece atormentado por el temor de no tener autoridad, así que considera la educación como una lucha entre el alumno y el maestro. Su temor es ver triunfar al niño, sin ponerse a pensar, que el triunfo del alumno es también el triunfo del maestro.

El autoritarismo hace perder la noción de lo que es importante. La autoridad no debe confundirse nunca con autoritarismo. La autoridad es racional, justa, eficaz, no requiere de grandes despliegues de fuerza ni de hacerse notar. Más bien, demasiados despliegues de autoridad puede ser considerado como signo de debilidad.

Entre la autoridad y el autoritarismo hay muchos puntos intermedios y por eso a veces nos confundimos. Un maestro puede tener un temperamento autoritario y no necesariamente carece de una autoridad real siempre y cuando esto no lo lleve a un desconocimiento y desprecio de las formas de pensar, sentir y vivir de sus alumnos.

Un maestro autoritario cree que la disciplina consiste en hablar más fuerte y en tratar con rigor, aún cuando se ha visto que esto no da resultado. El autoritarismo es irracional y arbitrario. Desde el instante en que la autoridad se convierte en un asunto de amor propio, está condenada a fracasar y a enfrentar a los alumnos y maestro en vez de buscar la cooperación mutua para alcanzar el mismo fin.

Las relaciones entre maestro y alumnos habían sido hasta ahora autoritarias. Los maestros tendían a ser déspotas. En este siglo el despotismo ha comenzado a desaparecer pero algunos maestros se han ido al extremo de una tolerancia excesiva. El papel del

maestro tampoco es el de dejar a los alumnos que sigan sus propias iniciativas sin ninguna dirección.

El maestro debe ser el líder del grupo. Debe dirigir a sus alumnos en el estudio de problemas para alcanzar la enseñanza. Debe mostrar un respeto por las ideas de los demás y disponer la situación de tal modo que se anime a los alumnos a pensar por sí mismos y no darles todas las respuestas.

De esta manera los alumnos se desarrollarán en una atmósfera más amistosa y confiada, tendrán más iniciativa y serán capaces de trabajar eficientemente, aún cuando el maestro haya tenido que ausentarse del salón de clases.

VIII. CONTROL DE LA CONDUCTA INDISCIPLINADA

Todos los maestros afrontamos problemas de conducta y lo importante es saber cómo resolverlos. He manejado el concepto de disciplina relacionado con el de aprendizaje, por lo tanto los métodos utilizados para controlar la disciplina deben concordar con las metas de desarrollo.

El control de la indisciplina tiene cuatro objetivos principales:

- 1) Acabar con la mala conducta
- 2) Redirigir al alumno hacia una actividad constructiva
- 3) Facilitar las metas a largo plazo del desarrollo del niño
- 4) Lograr que las actividades escolares fluyan sin ser interrumpidas.

No basta poner fin al desorden, sino que además, se debe conseguir que el alumno se dedique a su trabajo. Es un error mantener al alumno indisciplinado sentado durante horas, en lugar de ayudarlo a que se incorpore cuanto antes a las actividades del programa escolar.

Es importante que los alumnos reanuden su trabajo, sobre todo si se han enojado y generado un exceso de energía que pudiera dirigirse contra sus compañeros en forma hostil. Es mejor que encamine su energía hacia fines constructivos. Además, cuando el alumno que cometió una falta reanuda prontamente su trabajo hay menos posibilidades de que reincida.

Como ya mencioné anteriormente, los medios que escoge el maestro deben estar en total armonía con las metas de la disciplina encaminadas a promover el desarrollo. Algunas veces el método correctivo obstaculiza los objetivos de la educación y la disciplina. Por ejemplo, si se deja demasiada tarea como castigo, esto no producirá actitudes positivas ante la educación.

Los primeros tres objetivos del control de problemas de disciplina, se refieren al alumno que provoca el desorden. El

cuarto se refiere al grupo escolar. Una buena técnica correctiva no desbarata esa atmósfera, más bien permite el aprendizaje sin interrupciones.

A veces la técnica que aplica el maestro provoca más desorden que la indisciplina. Esto se presenta cuando se dan demasiada importancia a pequeñeces. Al seleccionar las técnicas de disuasión se debe procurar siempre mantener una atmósfera propicia para el aprendizaje y no frenar el desarrollo del programa.

Muchos niños obedecen sin dificultad cuando están seguros de que no se les permitirá evadirse. Si está bien manejada la situación, la sujeción apenas la sentirá el alumno pero tendrá el máximo efecto.

En cambio, es muy fácil promover la desobediencia cuando se multiplican las órdenes y prohibiciones y se dan amenazas que no se tiene la intención de cumplir.

Los maestros inestables promueven la indisciplina. Si el maestro da una orden para luego dar otra, como si se hubiera olvidado la primera; o da órdenes contradictorias sin ton ni son, está propiciando la indocilidad del alumno e impidiendo ser obedecido.

No es tan difícil lograr que se haga lo que se debe si se tiene cuidado de no abusar nunca del poder y tratar de mostrarse siempre coherente. Esto no requiere gritos ni amenazas sino sólo una atención sostenida y fijar la atención del niño por la forma en que uno se dirige a él.

En ocasiones basta acercarse a los alumnos que provocan desorden para que éste cese de inmediato. Si saben realizar su trabajo, pero tienen la tentación de molestar a sus compañeros, lo único que el maestro tiene que hacer para ayudarles a concentrarse es permanecer a su lado con actitud silenciosa.

IX. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

A. Conclusiones

1. La disciplina tiene una influencia decisiva en la educación de los niños. Según el sistema disciplinario que adopte el maestro podrá lograr el ambiente propicio para alcanzar los objetivos de aprendizaje, o pondrá obstáculos entre el alumno y el logro de esos objetivos entorpeciendo su desarrollo. La disciplina influye en la conducta del niño y por lo tanto en su personalidad.

2. La disciplina no es un fin en sí misma, es sólo un medio para alcanzar la educación. La conducta del alumno debe orientarse de modo que promueva la educación integral del mismo; desarrollando ciertos conocimientos, habilidades y actitudes. La disciplina por tanto, sólo debe exigirse en la medida en que lo requiera el alumno para su formación.

3. El proceso educativo es complejo, así que la buena disciplina debe tener una cierta flexibilidad de conducta. La educación no es estática, por eso no podemos afirmar que haya sólo un tipo de conducta que sea el adecuado para la educación. Si así lo hiciéramos la disciplina se reduciría a enseñar al alumno a ser ordenado. La verdadera disciplina está ligada al logro de los objetivos del aprendizaje.

4. Se puede decir que hay dos clases de disciplina: la externa y la interna. La disciplina, en su forma de orden exterior, debe ser el resultado de una disciplina interna en que el alumno acepta los propósitos de la escuela y se adapta libremente a ellos. La disciplina externa no nace del alumno, sino que es impuesta exteriormente por padres, maestros, etc. Aspira al orden formal de las clases, con alumnos en silencio sin levantarse de su lugar. Utiliza premios y castigos.

La disciplina interna debe brotar del interior del alumno, quien está consciente de su papel dentro del grupo. Esta disciplina brota de la convicción del alumno y de una necesidad del mismo y del grupo del que forma parte.

B. Sugerencias

1. Propiciar una situación en nuestro salón de clases en que los niños acepten las reglas como convenientes y correctas por ellas mismas, antes de imponerlas y hacerlas obedecer en forma incondicional. De esta manera es más seguro que obedezcan aún cuando no estemos presentes en nuestra aula.
2. Captar y mantener la atención de los alumnos, hacer interesante el trabajo, explicarlo bien y preocuparse más porque las actividades fluyan constantemente antes que por el establecimiento del orden. De esta manera la disciplina se logrará más fácilmente.
3. Tratar de adaptar el programa escolar a la realidad de nuestros alumnos en particular, así disminuirán los problemas de conducta.
4. Buscar el apoyo de los padres de familia y mantenerlos informados sobre el desarrollo del niño.
5. Establecer un ambiente de comprensión entre maestro y alumno. No ejercer un control demasiado firme de nuestros alumnos. Tampoco quiero decir que debemos dejar a los alumnos sin ninguna dirección. Debemos buscar el justo medio entre el autoritarismo y la falta de liderazgo.
6. Usar medios para corregir la conducta del alumno indisciplinado acordes con los objetivos de la educación y buscar que el alumno se reincorpore lo antes posible a su trabajo.
7. Ser coherentes en nuestro comportamiento. No dar amenazas que no se tienen la intención de cumplir, ni dar demasiadas órdenes o prohibiciones, pues esto alienta la indisciplina.

BIBLIOGRAFIA

CENTENO, Rosalba. La disciplina escolar. México, (1a. Ed.) Ed. Oasis, 1972.

GARCIA-PELAYO, Ramón y Gross. Pequeño Larousse. México, Ed. Larousse, 1982.

STENHOUSE, Lawrence. La disciplina en la escuela. Argentina, Ed. Ateneo, 1974.

TANNER, Laurel N. La disciplina en la enseñanza y el aprendizaje. México, Ed. Interamericana, 1980.

U.P.N. Análisis pedagógico. México, S.E.P., 1983.

U.P.N. Grupos y desarrollo. México, S.E.P., 1983.